

el tránsito en el alma de Martín Peláez de la extrema cobardía al valor más temerario. Viene el Rey Alfonso al campamento del de Vivar; interviene una Infante mora, que es un marimacho, y están falseadas otras circunstancias históricas.

De todos éstos el que mayor belleza dió al asunto fué TIRSO DE MOLINA, si es que esta obra es suya, cosa que por hoy no nos atrevemos á afirmar ni á negar.

Sólo añadiremos, para concluir, la *Diversión de dos horas, ó comedia nueva historial, fácil de executar en qualquier casa, para cinco hombres solos, intitulada El mas heroyco español, lustre de la antigüedad, con su entremés y sainete. Compuesta por Joseph Concha*. Sin lugar ni año (hacia 1770, Madrid, Librería de Castillo), 26 págs. en 4.º

Intervienen el Cid, Martín Peláez, D. Ordóñez, el Rey D. Alfonso, Chaparrón, gracioso, y acompañamiento.

Entre la primera y segunda jornada va el entremés *Por engañar engañarse y el hostelero burlado* y antes de la tercera el sainete *Las pruebas de un casado*.

Para su obra tuvo José Concha, que era un cómico de Madrid, principalmente á la vista la *Vida y muerte del Cid*, de D. Fernando de Zárate, aunque le añadió episodios de su cosecha especialmente en el primer acto que comprende la jura de Santa Gadea.

Por fin, este asunto ha servido también de base á la tragedia de Casimiro Delavigne titulada *La hija del Cid*.

#### 24. El Colmenero divino.

Auto sacramental. Publicólo TIRSO en su *Deleitar aprovechando* (1635).

Reimprimióse á principios del siglo XVII con este título: *El Colmenero divino. Auto sacramental. Del Maestro Tirso de Molina. Representólo Pinedo, año de 1621*. Sin lugar ni año, en 4.º, 19 págs. Figura además en la colección de *Autos sacramentales*, formada por la Biblioteca de Autores Españoles por D. Eduardo González Pedroso.

En la Biblioteca Nacional hay un manuscrito antiguo de este auto con el título de *El divino Colmenero*; 35 hs. en 4.º, letra de fines del siglo XVII ó primeros años del siguiente.

#### 25. Cómo han de ser los amigos.

Impresa primero en *Los Cigarrales de Toledo* (1621). La reprodujo en 1734 D.ª Teresa

de Guzmán en Madrid, con el título de *Comedia sin fama. Cómo han de ser los amigos, y el non plus ultra de la amistad*. 4.º, 36 págs. En la oficina de Juan de Ariztia.

En el mismo siglo se reimprimió otras dos veces: una por Suriá y Burgada. Barcelona, s. a. (hacia 1780), 4.º, 16 hs. sin numerar, y otra también en Barcelona por Juan Nadal, 1778, 4.º

En la Biblioteca Nacional existe un manuscrito antiguo de esta comedia, cuyas variantes hemos utilizado en el texto del tomo I de la edición nuestra.

Don Vicente Rodríguez de Arellano, en la refundición que á fines del siglo XVIII hizo de la comedia de Lope, *Lo cierto por lo dudoso*, y se representó con mucho aplauso, colocó en ella muchos versos de *Cómo han de ser los amigos*.

En la nota de *Los Cigarrales* se dice que esta comedia, así como la de *El celoso prudente*, la representó Pinedo (Baltasar de), cómico muy renombrado y ensalzado particularmente por Lope de Vega, de quien fué amigo.

#### 26. El condenado por desconfiado.

Impreso primero en la *Parte 2.ª* de la colección peculiar de TIRSO (1635). Hállase igualmente, y bajo el nombre de TIRSO, en el tomo ó parte de comedias del siglo XVII, poco ó nada conocidas, que halló y describió en 1887 el señor Adolfo Schaeffer, y que acaso haya pertenecido á la todavía incompleta colección de *Diferentes autores*. (V. *Ocho comedias desconocidas de D. Guillén de Castro...*) Leipzig, 1887 y tomo L, pág. VIII.) En este tomo se halla también otra comedia de TÉLLEZ titulada *Amor y celos hacen discretos*, la cuarta en el orden del tomo, así como *El condenado* es la quinta.

Reimpresa en Madrid (á nombre de TÉLLEZ) por Francisco Sanz, sin año (hacia 1730), en 4.º, y otra vez por la misma época, también sin año ni lugar, en 4.º, 14 hojas foliadas. Hartzenbusch la incluyó en su colección de *Autores españoles* y antes en el *Teatro escogido*, tomo XI.

En la Biblioteca Municipal de Madrid hay dos manuscritos, copia moderna, de esta comedia con el nombre del autor.

D. Manuel de la Revilla hizo dos refundiciones de esta obra, que han quedado manuscritas y posee hoy el Sr. Menéndez y Pelayo. Mr. Alfonso Royer, autor de una *Historia uni-*

*versal del teatro*, tradujo ésta y otras obras de TIRSO y las publicó en París, 1863, 8.º

Imitaciones parciales y episódicas abundan en nuestro antiguo teatro, y aun en el moderno, como *El mal apóstol y el buen ladrón*, de Hartzenbusch.

De los trabajos críticos acerca de este drama hemos dado cuenta en el prólogo del tomo I de esta colección de TIRSO.

Esta comedia es una de las ocho en que TIRSO tuvo un colaborador que, probablemente, será distinto en cada una. Por las razones que largamente hemos expuesto en nuestras *Investigaciones bio-bibliográficas acerca de Tirso de Molina* (pág. 102), la parte que de esta comedia corresponde á TIRSO no es pequeña. Obra de tal grandeza no pudo ser imaginada más que por una sola persona que estuviese á la altura del asunto. Abandonada luego por el autor, sufrió en poder de los cómicos algunas modificaciones poco esenciales, pero que bastaron á TIRSO para negarle su filiación por entero.

Al final de la obra dicen:

JUEZ. No más; á Nápoles vamos á contar este suceso.  
PEDRISCO. Y porque es éste tan arduo y difícil de creer, siendo verdadero el caso, vaya el que fuere curioso (porque sin ser escribano dé fe de ello) á Belarmino; y si no más dilatado en la *Vida de los Padres* podrá fácilmente hallarlo. Y con aquesto da fin *El mayor desconfiado, y pena y gloria trocadas. El cielo os guarde mil años.*

Halló, pues, TIRSO el suceso, con todos sus accidentes referidos, en las obras de Belarmino y en las *Vidas de los Padres del Yermo*, citas un poco difíciles de evacuar ciertamente.

Por consiguiente, lo que el Sr. Menéndez Pidal establece en su *Discurso* como fuentes del *Condenado por desconfiado* son lo que pudieramos llamar *fuentes de las fuentes* del mismo.

Arrancan de un episodio del *Mahabharata*, que aunque por sí mismo no tiene semejanza con el asunto de la comedia, sí la tiene con varios cuentos persas, árabes y hebreos en que dicho cuento, ú otro parecido, fué resolviéndose y modificándose hasta parar en ciertas leyendas de anacoretas, cuya vida penitente se parangona con la de algún miserable ó criminal que, sin embargo, realizan actos de extrema virtud.

El episodio de la vida de Pafnucio, tan bellamente novelado por Anatolio France, juntándole otro del mismo origen, el de Santa Tais ó Santa Teodora, que asimismo es tan conocido de nuestros dramáticos del siglo XVII, parece el tránsito natural al lindo ejemplo (el tercero) que D. Juan Manuel colocó en su *Libro de Patronio ó Conde Lucanor*.

Pero así y todo la semejanza es incidental, como lo es igualmente la del ermitaño apóstata, que también cita y aprecia debidamente el Sr. Menéndez Pidal. Los dos juntos casi componen el *Condenado*. Queda el engaño del Demonio y el bellissimo episodio del Pastorcillo, que quizá sean de la invención de TIRSO, así como otros de menor cuantía que hay en su comedia.

Como se ve por los últimos versos de la obra resulta también que su verdadero título fué antes de ser coleccionada, *El mayor desconfiado y pena y gloria trocadas*.

#### 27. La Condesa bandolera ó la Ninfa del cielo.

En el cuerpo de esta obra, que figura en el presente volumen, van expuestas las razones que hemos tenido para preferir como texto principal (aunque todas las variantes van anotadas; de modo que, en realidad, están ambos) el códice 16.698 de la Biblioteca Nacional que lleva el título de *La Ninfa del cielo* al impreso titulado *La Condesa Vandolera*, edición suelta, sin lugar ni año, pero de fines del siglo XVII y á nombre de TIRSO DE MOLINA.

La mayor antigüedad aparece comprobada por otros dos manuscritos de la misma Biblioteca, ambos del siglo XVII, y uno con el dictado de auto sacramental y algunas variantes: el otro está incompleto.

Al final de la obra dice

CARLOS. Y aquí da fin *La Ninfa del cielo*, cuya prodigiosa vida, por caso admirable y nuevo, Ludovico Blosio escribe en sus morales ejemplos.

Trátase, pues, de un caso que había sucedido en Sicilia ó que, al menos, tenía tradición de tal en su favor.

Fué este asunto llevado más de una vez al teatro, como se verá por estas obras que siguen:

*La Ninfa del Cielo*; auto representado en el *Corpus* de 1619 en Sevilla. Lo hizo la Compa-

ña de Juan Acacio Bernal. (S. Arjona: *Anales del teatro en Sevilla*, pág. 217).

Comedia famosa. *La Vandolera de Italia y enemiga de los hombres. De un ingenio de esta corte.* Debe de haber una impresión suelta del siglo xvii, porque se atribuyó esta comedia á D. Pedro Calderón, si bien D. Juan de Vera Tasis negó que fuese suya, y porque en el *Catálogo* de Medel (1735) aparece ya citada.

Tengo á la vista dos impresiones del siglo xviii, las dos con el título referido; una de Salamanca, Imprenta de la Santa Cruz, sin año, en 4.º, y otra de Barcelona, por Francisco Suriá y Burgada (hacia 1770), también en 4.º, y con 20 hojas sin numerar.

Figuran en esta obra, además de los principales personajes (la Condesa Ninfa, el Duque de Calabria, Anselmo y Laura), otros como *Buñuelo*, que sustituye á Roberto, Bato, *gracioso*, etc.

El Demonio, que en *La Condesa* apenas tiene papel, aquí figura mucho. Entra desde luego en acción manifestando sus propósitos de hacer caer á la casta Condesa Ninfa; y sigue interviniendo en todo, hablando al oído, lo mismo de la dama que del Duque, para vencer sus escrúpulos. Los sucesos desarróllanse del mismo modo que en *La Condesa*, salvo que algunas circunstancias y episodios (como el de la visión de la Muerte) llevan orden distinto.

Faltan personajes, como la Duquesa; pues el Duque es soltero, y al final ofrece casarse con Laura.

Termina diciendo el Duque:

Y aquí tiene fin dichoso,  
para admiración y ejemplo,  
*La Vandolera de Italia*,  
cuyo caso verdadero  
Ludovico Blosio escribe:  
perdonad sus muchos yerros.

que es casi lo mismo que lo escrito antes.

Esta refundición fué prohibida por edicto de la Inquisición de 1806 «por pasajes obscenos de la tercera jornada, y salir el Angel Custodio Jesús hecho comediante y cantarse el *Te Deum*».

Pero ya acaso antes Lope de Vega había tratado un asunto muy semejante en *Las dos bandoleras y fundación de la Santa Hermandad de Toledo*, impresa tardíamente en 1630. (V. *Obras de Lope de Vega publicadas por la Real Academia Española*. Tomo ix, págs. ix y 3.)

En esta obra, en vez de una son dos las damas burladas por sus galanes y que se lanzan al monte como bandoleras: el desenlace es más pacífico, pues los burladores acaban por casarse con sus víctimas.

Esta comedia de Lope fué refundida, en el mismo siglo xvii, con el título de *Comedia famosa. A lo que obliga un agravio y las hermanas vandoleras. De dos ingenios*.

No conozco la edición del siglo xvii, que debe de existir, porque la obra aparece citada en el *Catálogo* de Medel, impreso en 1735.

También cita éste otra de igual título atribuida á Calderón; pero, como no es suya, debe aludir á *La Bandolera de Italia*.

Sólo hemos visto de *A lo que obliga un agravio* una impresión hecha en Valencia, por José y Tomás de Orga, en 1781, en 4.º, con 32 páginas.

En cuanto á quiénes sean los dos ingenios se dice al final de la obra:

Y aquí ponen fin dichoso  
*A lo que obliga un agravio*,  
Matos y Villaviciosa  
que agradaos solicitan.

Barrera da como anónima esta obra.

Una de las variantes (la de Luis Vélez) de la célebre tradición extremeña de la *Serrana de la Vera*, tiene asimismo completa analogía con la *Ninfa del Cielo* y hasta en el fin violento de la heroína, que en España muere ajusticiada. Lope que también dramatizó este asunto lo hizo con más honestidad y decencia, aunque probablemente con menos acuerdo y semejanza con la leyenda ó historia.

*Conquista (La) de Valencia por el Cid.*

(Véase **Cobarde (El) más valiente.**)

*Convidado (El) de piedra.*

(Véase **Burlador (El) de Sevilla.**)

### 28. **La Dama del Olivar.**

Se imprimió en la *Parte 5.ª* de la colección especial de Tirso (Madrid, 1636), la novena en el orden del tomo, y ha servido de original para la reproducción que damos en el presente.

Fué hábilmente refundida por Mesonero Romanos y representada como indica el título de un ejemplar manuscrito que existe en la Biblioteca Municipal.

*Lorenza la de Estercuel. Comedia que baxo el título de La Dama del Olivar escribió el Maestro Tirso de Molina, refundida en tres*

actos por D. Ramón de Mesonero Romanos. Representada por primera vez en el teatro de la Cruz el día 28 de Junio de 1827. En la Biblioteca Nacional existe otro manuscrito del mismo año. Durán equivocadamente atribuyó esta refundición á D. Dionisio Solís.

El asunto de esta leyenda está relacionado con la historia de los primitivos tiempos de la Orden de la Merced, á que pertenecía Tirso, quien la habrá hallado en cualquiera crónica de su Orden.

Al final dice

Gastrón. Partamos á Zaragoza,  
y al General que gobierna  
la Orden de la Merced,  
Pedro Nolasco, que es piedra  
divina de este edificio,  
convidaremos que venga  
á tomar la posesión  
de esta Virgen pura y bella;  
y labrándose al momento  
fábrica que permanezca  
en honra de nuestra sangre,  
la piedad aragonesa  
tendrá un santuario más.

### 29. **Del enemigo el primer consejo.**

Hállase esta comedia en la *Parte 3.ª* de la colección particular de Tirso (Tortosa, 1634), la primera del tomo. La incluyó D. Juan Eugenio Hartzenbusch en el xi de su *Teatro escogido* de Fr. GABRIEL TÉLLEZ, y después en *Autores españoles*.

Esta obra parece ser una de las últimas de Tirso, y haberse escrito hacia 1632. En el primer acto hay una relación que no tiene menos de 379 versos seguidos. Calderón, sin embargo, había puesto otra en *Las manos blancas no ofenden*, en que el cómico que la recitase tenía que decir 455 versos sin respirar.

La obra de Tirso tiene muy buenos caracteres, especialmente el D. Alfonso, y está bien versificada.

*Del mal el menos y averigüelo Vargas.*

(Véase **Averigüelo Vargas.**)

### 30. **Desde Toledo á Madrid.**

Estampóse en la *Parte 26* de las *Comedias escogidas* de varios autores, Madrid, Francisco Nieto, 1666, 4.º, ocupando el séptimo lugar entre las del tomo y atribuyéndola al MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Es indudablemente suya y de las mejores: basta la simple lectura para probarlo. Empezóse á escribir en Toledo á los comienzos del siglo xvii; pero fué concluida ó retocada des-

pues de 8 de Junio de 1625, en que se rindió Bredá (Acto tercero, escena I). Debe de faltar algo en el tercer acto, según ya advirtió Hartzenbusch oportunamente, al incluirla en su tomo de *Autores españoles*.

También la publicó D. F. Grimaud y Velaunde en su *Teatro antiguo español*, Madrid, 1837, 16.º

En la Biblioteca Municipal de esta corte hay el manuscrito anónimo de una refundición con el título de *Lo que en seis leguas sucede desde Toledo á Illescas, 1831*; en cuatro actos en verso.

Y fué también refundida é impresa con el título: *Desde Toledo á Madrid. Comedia del Maestro Tirso de Molina, refundida y puesta en cinco actos por D. Manuel Bretón de los Herreros y D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Representada en el teatro del Príncipe la noche del 24 de Diciembre de 1847. Madrid, Imprenta de D. S. Omaña, 1849, 8.º mayor.* (De *La España Dramática*.) Según D. Eugenio Hartzenbusch, en la *Bibliografía* de su padre (pág. 68) D. Juan Eugenio «arregló los actos cuarto y quinto».

### 31. **Don Gil de las calzas verdes.**

Imprimióse primero esta comedia en la *Parte 4.ª* de la colección especial de Tirso (1635). Reimprimióla, sin lugar ni año (en Madrid, hacia 1734, 4.º, 18 hojas sin numerar), doña Teresa de Guzmán, con el aditamento de *Comedia sin fama*, que puso á otras muchas de nuestro autor, para la reimpresión del cual tenía privilegio por diez años, desde 1732.

También figura en la colección de Ortega (tomo i de los cuatro de Tirso); en el *Tesoro*, de Ochoa (tomo iv), en el tercero del *Teatro escogido* de Fr. Gabriel Téllez, de Hartzenbusch y en *Autores españoles*.

Suelta hay una impresión moderna de Valencia, Terraza, Aliena y Compañía, 1884, en 8.º

Don Dionisio Solís arregló algo esta comedia para que pudiese representarse sin escrúpulo á principios del siglo xix. Fernando VII se reía mucho en su representación.

Tirso la escribió antes de *La Villana de Vallecas*, que se menciona dos veces (acto primero, escena I y acto segundo, escena XIII), y también antes de la caída del Duque de Lerma (Octubre de 1618), según la escena tercera del primer acto.

32. **Doña Beatriz de Silva.**

Imprimió TIRSO esta comedia en la *Parte 4.<sup>a</sup>* de las suyas (Madrid, 1635), la sexta en el orden del tomo, y es el original que nos ha servido para la reproducción nuestra que se halla en el tomo anterior (pág. 489).

Reimprimióla hacia 1734 D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán, con el siguiente título: *Comedia famosa Favorecer á todos y amar á ninguno. Doña Beatriz de Sylva. Del Maestro Tirso de Molina.* Madrid, sin año, 4.<sup>o</sup>, 40 págs.

Debió de escribirse hacia 1618, pues se habla del *Motu proprio* de Paulo V en favor de la Inmaculada Concepción de la Virgen. Al final dice D. P. Girón:

Para la segunda parte, senado ilustre, os convida el autor con lo que falta desta historia peregrina: la fundación, los milagros, regocijos, alegrías, de la Concepción y muerte de doña Beatriz de Silva.

Lope de Vega trató este mismo asunto, si es que es suya la que corre con el título de *El milagro de los celos y Don Alvaro de Luna, de Lope de Vega Carpio*, en impresiones sueltas del siglo XVIII. El hecho de haber hallado cabida en la colección académica de Lope autoriza la paternidad.

En la Biblioteca Nacional existen dos antiguos y excelentes manuscritos de la comedia de Lope, aunque indebidamente atribuidos á TIRSO DE MOLINA. Son ambos del siglo XVII. El mejor, que lleva el número 15.435, se intitula *El milagro por los celos*, y de letra más moderna: «De Lope de Vega.» Empieza así:

REY. Dejadme solo sin persona alguna.  
D. ALVAR. Despejemos la sala, caballeros.

que, como se ve, enmiendan ya la primera incorrección del impreso. Pero de letra posterior se cambiaron estos dos versos así:

REY. ¡Oh, qué proposición tan importuna!  
Dejadme.  
D. ALVAR. Despejemos, caballeros.

que es como prevaleció en el segundo código aunque tampoco esta variante, igualmente aceptable, pasó al impreso.

Este segundo manuscrito, número 16.402, lleva, aunque de letra muy moderna, las palabras «TIRSO DE MOLINA» y el título de *D.<sup>a</sup> Beatriz de Silva*, puesto por el copiante, que, por error, escribió primero *D.<sup>a</sup> Beatriz de Castro*.

Este texto es mucho menos completo que el otro, habiéndose suprimido los pasajes atajados, sin duda para la representación, y aun algunos otros.

Podemos conocer aproximadamente la fecha del más completo, pues al principio de la segunda jornada trae el reparto con la misma letra del texto, en esta forma: «*Rey*, Autor; *D. Alvaro*, Alonso; *D. Juan de Silva*, Bernardino; *Silveira*, Tomás; *Reyna*, Sra. Micaela; *D.<sup>a</sup> Beatriz*, Sra. Isabel; *Leonor*, Sra. Dorotea; *Gentilhombre*, Ortegón.»

Este Ortegón, llamado Pedro, murió en 1636 y estuvo casado con Micaela López, que fué la que en el reparto hizo la *Reina*. Isabel, será Isabel la *Velera*; Dorotea tenía el apellido de Sierra; Alonso será el de Olmedo, etc. Debe ser, pues, anterior á 1636 esta copia, lo que le aproxima más á Lope de Vega, pues en esa época apenas habían empezado las refundiciones.

Barrera, que conoció uno de estos manuscritos, el segundo, al ver la firma de «Cortés» al fin de cada jornada, creyó ser éste el autor, y con el título de *Doña Beatriz de Silva*, adjudicó en su *Catálogo* la obra á Cortés de Arellano.

Posteriormente, el toledano Blas Fernández de Mesa volvió á dramatizar el asunto con el título de *La fundadora de la Santa Concepción. Comedias, primera y segunda parte de la Vida y muerte de Doña Beatriz de Silva, hija de los Condes de Portalegre*: Fueron concluidas en Toledo: la primera parte, á 11 de Junio de 1664, y al final dice:

Y si esta parte os contenta que escribió otra vez la pluma de Blas de Mesa, os ofrece jamás vista, la segunda.

Tirso había ofrecido esta segunda parte que, por lo visto, no llevó á cabo.

La de Mesa lleva la fecha de 14 de Junio del mismo año 1664, tres días después de la primera, que serían los que tardaría en copiarla. Llevan además censuras fechadas en Toledo en el referido año.

Existe el manuscrito en la Biblioteca Nacional, donde igualmente hay otro ejemplar con algunas variantes, pero con la fecha de la licencia para la representación, también de 1664.

Aunque el personaje principal es histórico, ni la época ni los sucesos corresponden con los de la comedia, sino es que están engañados los que escribieron de las cosas de Toledo que

hacen vivir á D.<sup>a</sup> Beatriz de Silva en tiempo de la Reina Católica y morir en 1492.

En la obra titulada: *La Margarita escondida. Vida admirable y milagrosa de la Ilma. y nobilísima Sra. D.<sup>a</sup> Beatriz de Silva... Compúsola en el año 1661 Sor Catalina de San Antonio, monja profesora del Real Convento de Toledo... publicada por las RR. MM. Concepcionistas de la casa matriz de Toledo... Madrid, 1903*, en 4.<sup>o</sup>, 103 págs., se cuenta su vida, poco más ó menos, como lo hace TIRSO en su comedia.

Doña Beatriz era, según su historiadora, dama de la Reina Isabel de Portugal, segunda mujer de D. Juan II de Castilla, y hermana de D. Diego de Silva, conde de Portalegre. Su peregrina hermosura despertó en la Reina tales celos, que la mandó encerrar en un cofre para que allí muriese, siendo milagrosamente salvada y socorrida por la Virgen. Retirada á Santo Domingo el Real de Toledo, vivió allí más de treinta años y después fundó el primer Convento de Concepcionistas, muriendo santamente en 1490, á los sesenta y seis años de su edad.

Si esto es cierto pudiera, no existir contradicción, sino hasta un fondo de verdad en las principales aventuras de la comedia. Si tenía sesenta y seis años á su muerte, nació en 1424. Estaba, pues, en lo mejor de su juventud cuando en 1447 vino á Castilla como dama de la Reina portuguesa, y pudo muy bien merecer elogios y preferencias, quizá meramente platónicos del Rey, pero que despertarían el encono de su iracunda consorte.

33. **La elección por la virtud.**

Figura impresa por primera vez en la colección propia de su autor, *Parte 3.<sup>a</sup>* (Tortosa, 1634); la quinta en el orden del tomo, y de aquí ha sido reproducido en el primero de esta nuestra (pág. 343).

Reimprimióla á principios del siglo XVIII D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán con el título de: *Comedia famosa. La elección por la virtud. Sexto Quinto Del Maestro Tirso de Molina.* Madrid, s. a., 4.<sup>o</sup>, 40 págs. Y con las comunes omisiones y lagunas en los demás textos, figura también en el tomo III de los de Tirso en la colección de Ortega.

Al fin de la obra ofrece Tirso una segunda parte, diciendo:

CÉSARO. Si los sucesos extraños quiere saber el curioso de Sixto Quinto, en cuatro años

que gozó de la tiara y Sumo Pontificado, á la segunda comedia le convidó, que son tantos que no pueden reducirse á tan corto y breve espacio.

La fecha de la composición de esta comedia parece corresponder á fines de 1622, en que se representó en el palacio real. (Véase el tomo IV de las *Obras dramáticas de Lope de Vega en Autores españoles.*)

Don Juan de Matos Fragoso plagió esta obra, como otras muchas, en la que tituló *El hijo de la piedra*, que figura en la primera y única parte de sus comedias, impresa en Madrid, en 1658. Fué reimpressa suelta con el título algo variado, así: *El hijo de la piedra y segundo Pio V. San Félix. De D. Juan de Matos Fregoso.* Madrid, Antonio Sanz, 1756, 4.<sup>o</sup>, 36 págs., por donde se ve la ignorancia del que puso el título, pues canoniza por sola su autoridad á Félix Peretti. En la Biblioteca Nacional hay un manuscrito antiguo (del siglo XVII) de esta obra.

Es, como hemos dicho, un plagio de la de TÉLLEZ. Cambió algunas escenas y escribió de nuevo su obra; pero el asunto es el mismo, aunque no paró en la elección de cardenal en favor del protagonista, sino que llegó hasta su advenimiento al papado.

*El que fuere bobo no camine.*

(Véase **El castigo del pensé-que.**)

34. **En Madrid y en una casa.**

Imprimióse en la *Parte 35* de la gran colección de *Comedias escogidas* de diferentes ingenios (Madrid, Lucas Antonio de Bedmar, 1671): la cuarta; atribuyéndola á D. Francisco de Rojas.

Con posterioridad, y suelta, se publicó una refundición de esta comedia como de D. Pedro Calderón, y con el título de *Lo que hace un manto en Madrid*. De ésta hay copia del siglo XVIII en la Biblioteca Nacional, también á nombre de Calderón. (Ms. 17.314.)

De éste no es, porque no figura en la lista auténtica que de sus obras envió al Duque de Veragua.

La primera, esto es, la titulada *En Madrid y en una casa*, tampoco parece de Rojas, ni por sus circunstancias intrínsecas, ni porque aquel poeta no la incluyó entre las suyas.

En estas condiciones, por el año 1839, halló D. Alberto Lista un tomo que la contenía, y en

el primero de los artículos críticos del *Teatro escogido de Fr. Gabriel Téllez* que empezaba á publicar Hartzenbusch, escribió:

«Y ya que hablamos de TIRSO nos atrevemos á suplicar, tanto al editor de la Galería dramática como al Sr. Durán que tan generosamente se ha interesado en el buen éxito de esta empresa, averigüen imparcialmente y con detenimiento si la comedia intitulada *En Madrid y en una casa* es ó no de aquel autor cómico. El ejemplar que poseemos de esta pieza, y que parece arrancado de un tomo antiguo de comedias, la atribuye á D. Francisco de Rojas. Una nota manuscrita... dice: «*Es la misma, con corta diferencia que la que se halla en este tomo con el título de Lo que hace un manto en Madrid, de Calderón.*» El anotador continúa: «yo creo que es de Rojas.» A mí no me lo parece; porque Rojas no podía escribir dos páginas sin algunos rasgos gongorinos, y esta comedia no los tiene. Su estilo es de TIRSO: de TIRSO son las incertidumbres del galán; las intrigas y travesuras de la dama para traerle desvelado; hasta los chistes del gracioso son suyos. Si las investigaciones eruditas que pueden hacerse en la escogida colección del Sr. Durán justifican esta opinión nuestra, creemos muy justo restituirla á nuestro TIRSO una composición algo más regular, aunque del mismo género que otras suyas, y que no cede á ninguna de ellas en la sal cómica y en la gracia del estilo.» (LISTA: *Ensayos literarios*, II, 97.)

Hartzenbusch estudió el asunto y vió que, «en efecto, no se puede dudar que salió de la pluma de TIRSO: trama, diálogo y lances lo están diciendo.» Y en fe de esto, la incluyó en el tomo de TÉLLEZ de la *Biblioteca de Autores españoles*.

Creó, además, que lo que Rojas había hecho había sido refundir el acto tercero, y que esta refundición es la que, cayendo en manos de un impresor ignorante, bautizó con el título de *Lo que hace un manto en Madrid*, y adjudicó á Calderón, cometiendo con ello un doble desatino, pues ni es de Calderón ni el título que el refundidor quiso darle fué aquél, sino el primitivo, como se prueba con los últimos versos de la refundición, que dicen:

*Et cetera; que esto basta,  
y el saber lo que sucede  
En Madrid y en una casa.*

En cuanto á que sea Rojas el autor de *Lo que hace un manto*, nos parece aserción poco fundada; y, tanto más, cuanto que el mismo

Hartzenbusch afirma, con razón, que ni aun en cuanto á la obra primitiva «por desgracia no poseemos el texto genuino de la obra original; el acto tercero de *En Madrid y en una casa*, está evidentemente mutilado, y el desenlace resulta frío, soso, mal trabado con lo que antecede y ajeno de todo artificio, cuando en lo demás de la comedia hay artificio con exceso.»

Para enmendar esto de algún modo, Hartzenbusch, con acierto, imprimió en el apéndice el acto tercero de *Lo que hace un manto*, que es mucho mejor y, de seguro, más parecido al que TÉLLEZ habrá puesto en su obra.

Tenemos, pues, que una gran parte del tercer acto de la obra que Lista adivinó como de TIRSO, no es suya. Por mi parte, añadiré, que las interpolaciones abundan en los otros dos actos.

Conocemos la fecha en que se hizo esta primera refundición, que fué en 1635, pues en la escena XI del acto segundo, se dice:

D. GABR. ¿Cuál es esa?  
PACHECO. La Casa de comedia,  
que en esta misma acera,  
porque Apolo la cursa, es cuarta esfera.  
D. GABR. ¿Hailas buenas ahora?  
PACHECO. En ellas, como en todo, se mejora;  
puesto que Lope muerto,  
dudoso esté el teatro de su acierto.  
D. GABR. ¡Gran pluma le ha faltado!  
PACHECO. Fué prodigioso, y poco celebrado  
si con su ingenio miden  
sus alabanzas.  
D. GABR. Nunca las olvidan  
los bien intencionados;  
que sin él quedan viudos los tablados.

Esto debía de escribirse á raíz del triste suceso; y en esa época ya no escribía TÉLLEZ comedias del género de la que se trata. En el mismo acto hay unas endechas que siempre coinciden en TIRSO con comedia dudosa ó alterada.

¿Se hallará alguna vez el texto primitivo de este gracioso drama?

### 35. Escarmientos para el cuerdo.

Aparece impresa primero en la colección especial de TIRSO, *Parte 5.<sup>a</sup>* (Madrid, 1636), ocupando el tercer lugar entre las demás del tomo. Esta impresión ha servido de original para la nuestra, que se halla en la pág. 55 del volumen presente.

Por los años de 1734 la había reimpresso D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán, en Madrid, y en 36 páginas, en 4.<sup>o</sup> Figura también, algo mutilada,

en la colección de Ortega, tomo III de los de TIRSO DE MOLINA.

Lope de Vega trató, según parece, el mismo asunto en la comedia *Don Manuel de Sousa ó el naufragio prodigioso y Principe trocado*. Esta pieza, según D. Juan Isidro Fajardo, se halla en un tomo de Comedias de Lope impreso en Sevilla, aunque no dice el año, y al decir de Barrera, la misma formaba parte de un tomo coleccionado existente en la Biblioteca de Osuna.

El suceso que recuerda este sombrío drama es, en gran parte, histórico, y ocurrió al mediar el siglo XVI. Citanle varios historiadores, y fué llorado por los poetas como Camoens, en *Los Lusíadas* (canto V, oct. 46 y 47) y Jerónimo Corte Real, que compuso el *Naufragio e lastimoso suceso da perdiçam de Manoel de Sousa de Sepulveda e Dona Lianor de Sá sua molher e filhos vindo da India... no cabo de Boa Esperança na terra do Natal: e á peregrinação que tiuerõ rodeando terras de Cafres mais de 300 legoas até sua morte; composto em verso heroico y octaua rima por Ieronimo Corte Real. Lisboa. Na officina de Simão Lopez, 1594, en 4.<sup>o</sup>*

Brunet cita una segunda impresión de Lisboa, 1783, en 8.<sup>o</sup>, y una traducción castellana de Madrid, en 1644 y en 4.<sup>o</sup>

### 36. Esto sí que es negociar.

Hállase esta obra en la 2.<sup>a</sup> Parte de la colección propia de TÉLLEZ (Madrid, 1635), la última del tomo.

Reimprimiéndola D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán con el título de *Esto sí que es negociar. Comedia sin fama. Del Maestro Tirso de Molina*. Madrid, sin año (hacia 1734), 16 hojas en 4.<sup>o</sup> Tengo otra edición de Barcelona, imprenta de Tomás Piferrer, 1772, 4.<sup>o</sup>; 16 hojas sin numerar; y Hartzenbusch la incluyó en el tomo IX de su *Teatro escogido de Fr. Gabriel Téllez* y en *Autores españoles*.

A principios del siglo pasado fué refundida para representarse en el teatro con este título: *La serrana de Escocia ó Esto sí que es negociar. Comedia del célebre Maestro Tirso de Molina, nuevamente refundida y arreglada en 5 actos por J. C. Manuscrito en 4.<sup>o</sup>* existente en la Biblioteca Nacional; otro hay en la Municipal. El refundidor fué el célebre galán Juan Carretero, que lo hizo también de otras obras de TÉLLEZ.

A su vez la comedia original es también refundición del *Melancólico*, comedia de TIRSO, publicada en la *Parte 1.<sup>a</sup>* de las suyas. Por esta razón, y aunque incluido *Esto sí que es negociar* en la *Parte 2.<sup>a</sup>*, que contiene obras refundidas por otros autores, es de creer que ésta le pertenezca á él por entero.

Las escenas II, VIII, IX y X del acto segundo son las mismas que las III, VI, VII y VIII del mismo acto del *Melancólico*. En los demás actos hay también muchos trozos iguales.

*Favorecer á todos y amar á ninguno.*

(Véase *Doña Beatriz de Silva*.)

### 37. La fingida Arcadia.

Se ha impreso esta comedia en la colección especial de TIRSO, *Parte 3.<sup>a</sup>* (Tortosa, 1634), la penúltima del tomo.

De aquí la hemos trasladado al tomo I de nuestra colección, pág. 434 y siguientes.

Debió de escribirse en 1621, pues en ella se dice haberse publicado la XVII Parte de las *Comedias de Lope de Vega*, que salió á luz en dicho año. Es, como hemos visto en el prólogo del tomo I, muy curiosa para historia literaria y la biografía de Tirso y Lope.

El título y el asunto, aunque variados el desarrollo y sucesos, han sido muy favorecidos por nuestros dramáticos, empezando por el mismo Lope que compuso una *Arcadia, comedia pastoral*, dedicada al Doctor Gregorio López Madera, varias veces reimpressa; *Arcadia fingida*, de D. Antonio Coello; *Arcadia en Belén*, de D. Francisco de Guzmán y Matos; *La fingida Arcadia*, de D. Agustín Moreto, Calderón y otro autor no conocido; tal vez D. Jerónimo de Cáncer que solía escribir con ellos.

Hasta en el siglo XVIII compuso D. Ramón de la Cruz un gracioso sainete titulado: *La fingida Arcadia*.

### 38. La firmeza en la hermosura.

Se imprimió en la colección titulada: *Doce comedias nuevas de diferentes autores. Parte XLVII Año 1646. En Valencia, á costa de Juan Sonzoni*. 4.<sup>o</sup> Figura la última de las doce y atribuida á TIRSO DE MOLINA.

No ha podido el editor procurarse copia de este texto, pues del tomo que lo contiene sólo se conoce un ejemplar existente, según dice Barrera, en la Universidad de Bolonia. La persona encargada de copiar la comedia no ha po-

dido dar con él. Reprodúcese, pues, el texto que dió Hartzenbusch en el tomo VII de su *Teatro escogido de Fr. Gabriel Téllez*.

Pero este texto, aunque no malo, es ya una refundición, porque se habla en él del Palacio del Retiro, construido en 1629, y en esta época ya apenas escribía Tirso comedias de este género. Hartzenbusch cree también que en esta obra anduvo otra mano que la de TÉLLEZ.

### 39. La gallega Mari-Hernández.

Impresa en la *Parte 1.ª* de la colección particular del autor. (Sevilla y Madrid, 1627.)

Reimprimióla D.ª Teresa de Guzmán en la tercera decena del siglo XVIII con el título de *Mari-Hernández la Gallega*; Madrid, sin año, 32 págs. en 4.º, y la incluyó Hartzenbusch en sus dos colecciones tantas veces citadas.

Respecto del título puede haber dudas acerca de cuál es el verdadero; porque si bien en el encabezado de la comedia y tabla del tomo lleva el que se ha puesto, al final dice ella misma:

*Mari-Hernández la gallega*  
he sido en aquesta historia,  
senado, y Tirso el poeta.

La comedia se escribió, al parecer, en 1625, pues consta que fué representada en el Real Palacio el 24 de Abril de dicho año por Manuel Vallejo (*Averiguador*, 1, 9); y como en el encabezado de la obra dice el mismo autor que la representó Vallejo, aludiendo á que su compañía la estrenó, parece seguro que sería en aquel año. Como es una de las que tienen lenguaje menos limpio y se ejecutó en lugar tan señalado, quizá no sea fuera de camino el creer que ella motivaría aquella especie de persecución que empezó para Tirso precisamente en 1625.

Fué también refundida con el título de *Mari-Hernández la gallega, Comedia en 5 actos (sic) del Maestro Tirso de Molina, refundida por A. R. Martí, año de 1824*. De esta refundición inédita existen sendas copias en las Bibliotecas Nacional y Municipal de esta Corte.

### 40. Habladme en entrando.

No hemos logrado ver ningún ejemplar impreso de esta obra, que quizás hubiera servido para deslindar la maraña que forman los diversos manuscritos que existen de ella.

Sin embargo, parece que los hubo; porque en el *Catálogo* de Medel, impreso en 1735, se mencionan los dos textos principales, así:

*Habladme en entrando*. Del MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

*Habladme en entrando*. De D. Pedro Lanini y Sagredo.

Huerta añade otro que atribuye á Vallejo; pero esto debe de consistir en haber llegado á su noticia el códice de que hablaremos primero y es el que ha servido de original para nuestra edición que va en el presente volumen, página 491.

Es un manuscrito en 4.º de 16 hojas, letra del siglo XVII, que perteneció á D. Agustín Durán y hoy lleva en la Biblioteca Nacional la signatura ó número 1450 (antiguo Vv-528). Dice ser de Manuel Vallejo en la portada; pero en otra, de letra más moderna, sólo se da á éste la representación, pues Manuel Vallejo era un cómico, autor ó jefe de compañía, muy celebrado en la primera mitad del siglo XVII. Como de costumbre entre sus iguales, pondría Vallejo su nombre al principio del manuscrito para indicar que era de su propiedad, no de su composición. Sin embargo, esta advertencia debió de ser lo que engañó á D. Vicente García de la Huerta, como hemos visto.

La obra parece haberse escrito hacia 1625, pues alude al desembarco de los ingleses en Cádiz, que se verificó en dicho año.

Los lectores dirán si tal como está puede darse por obra del insigne Mercenario.

Como de su época, esto es, antiguo, debió de considerarlo D. Francisco Lanini y Sagredo, poeta de fines del siglo XVII y primeros años del siguiente, que se propuso refundirlo, como lo hizo, según demuestra el Ms. número 1451 de la referida Biblioteca Nacional, que es el de la refundición, escrita de mano de Lanini, terminada en 23 de Abril de 1706, y aprobada por D. José de Cañizares, censor de comedias, con fecha 1.º de Diciembre del mismo año.

Este es el texto que sirvió para las representaciones en los teatros, como acreditan las copias que de él existen en la Biblioteca Municipal. Una lleva al fin del acto segundo un reparto de 1743, por el que se ve hicieron los principales papeles Petronila Gibaja, María Antonia de Castro, Rosa Rodríguez y Manuel de Castro, Calle, Esteban, Plasencia y demás. El mismo ejemplar sirvió para otras representaciones en 1760 (con nuevas censuras y aprobaciones) y 1767, con nuevo reparto de personajes.

Pero en 1774, que volvió á ponerse en escena, se copió de nuevo, y á la vuelta de la primera

hoja lleva esta nota, que indica el origen del segundo título que suele darse á esta comedia. «Se puso en el cartel por título de esta comedia: *Celos de amor y de honor aun á un padre no perdonan y Habladme en entrando*. Duró seis días y jueves se dejó con 3.142 reales de entrada.»

Antes trae un reparto que demuestra hicieron los papeles de *Toribia*, Josefa Figueras; D.ª Ana, Mariana Alcázar; *Lucia*, Polonia Rochel; D. *Diego*, Vicente Merino; *Sancho*, Eusebio Ribera; D. *Alfonso*, Cristóbal Soriano; D. *Pedro*, Tadeo Palomino; D. *Juan*, José Espejo; *Capirote*, Chinita (Gabriel López); etc.

En esta refundición se ha suprimido el vizcaíno *Juancho*, sustituyéndole Lanini por el lacayo *Capirote*, y se añadió otro gracioso llamado *Calvete*.

Empieza así:

Pues dejamos los caballos  
añanzados ya en la orilla  
dese cristalino espejo  
en quien, Narciso, se mira  
Oviedo, mi feliz patria,  
ven, Capirote, camina.

Acaba:

DIEGO. Y de este vulgar adagio  
de «Habladme en entrando» tenga  
fin la comedia.

Todos. Logrando  
el que perdone sus faltas  
tan docto, ilustre senado.

### 41. Los hermanos parecidos. (Auto sacramental.)

Impreso en *Deleitar aprovechando* (Madrid, 1635) en el *Lunes por la tarde*, según la división en partes que Tirso dió á esta su obra, de aquí lo tomamos para nuestra edición en el presente tomo, pág. 709.

Según dice el autor, estrenóse este auto entre los dos coros de la Catedral de Toledo, por la compañía de Tomás Fernández Cabredo. Como en esta ingeniosa pieza estriba el enredo en que Jesucristo toma la figura del hombre pecador y criminal y se deja prender por él (pues los confunde la Justicia) para liberarle y padecer en su lugar, añade Tirso que á los espectadores «no poco los deleitó la notable similitud de los que representaron á los dos hermanos, pues fuera de la uniformidad de los vestidos, en la edad, los tales y casi en las facciones los buscaron de suerte parecidos que no hicieran falta los dos Valencianos, sus primeros recitantes, cuya semejanza tantas veces tuvo confusa á la atención misma.» Así, pues, en el estreno en Toledo (porque esta re-

presentación fingida de *Deleitar aprovechando* se verifica en Madrid) hicieron los dos papeles principales los dos hermanos Juan Bautista y Juan Jerónimo Valenciano, galanes y autores ó jefes de compañía ellos mismos algunos años.

Sobre la gran semejanza entre ambos escribió también, en 1628, Juan de Piña en una de sus novelas (*Casos prodigiosos*, 1.ª parte, edición de 1906, pág. 115): «De aquí lo debieron de tomar los hermanos Valencianos, autores de comedias y famosos representantes, parecidos en tal manera, que no se podía conocer el mayor ó el menor; los nombres les diferenciaban, no lo demás, que las acciones aun eran las que miraban á un mismo fin. Y decía un discreto que sus mujeres pudieran sin culpa engañarse y cometer el delito sin haber pecado.»

El motivo de la confusión hubo de cesar pronto, porque uno de ellos fué muerto violentamente, como expresa la siguiente partida de defunción que hemos hallado en la Iglesia de San Sebastián, de esta corte: «Juan Bautista Valenciano, autor de comedias: matáronle en la calle de Cantarranas, en 17 de Febrero de 1624 años. No pudo recibir ningún sacramento, ni testar. Enterróle su mujer D.ª Manuela Enríquez y Juan Jerónimo Valenciano, hermano del difunto. Pagó de Fábrica siete ducados.»

Este último vivía aún en 1639, y trabajaba en la compañía de Alonso de Olmedo.

*Herodes Ascalonita*.

(Véase *Vida de Herodes*.)

### 42. El honroso atrevimiento.

Para la edición que va en el presente tomo, pág. 467, ha servido de original el manuscrito número 15.966 de la Biblioteca Nacional que, aunque moderno, es copia de un impreso suelto que no hemos logrado ver, pero que existirá, pues ya le cita el *Catálogo* de Medel, impreso en 1735. Barrera da también como impresa suelta esta comedia, aunque no dice si la ha visto. Hartzenbusch tampoco hace más que mencionarla.

Esta comedia tiene el mismo argumento, con leves diferencias, que la del *Piadoso veneciano* de Lope de Vega. Consisten las variaciones en ampliar el comienzo ó exposición, sólo indicado en Lope, introducir una competencia amorosa entre dos hermanos y en ser menos verosímil y natural el matrimonio de la hija del proscrito y su perseguidor.

No es probable que Tirso plagiasse á Lope, sino que ambos habrán tenido presente un mismo original italiano.

#### 43. La Huerta de Juan Fernández.

Se estampó primero esta comedia en la *Parte 3.<sup>a</sup>* de las de su autor (Tortosa, 1634), la última del tomo.

No sabemos que se hubiese reimpresso en el siglo XVIII; pero en el siguiente aparece en la colección de Ortega (tomo IV de Tirso) en el *Teatro escogido de Fr. Gabriel Téllez* (tomo V) y en *Autores españoles*.

Se escribió en 1626, pues en el acto segundo, escenas V y VI, hay dos cartas que llevan respectivamente las fechas de 14 de Abril y 29 de Marzo de aquel año. En el acto tercero, escena II, dice:

D.<sup>o</sup> PETR. Murió en Sevilla mi madre  
en el rigor de este invierno  
á manos de aquel diluvio  
que tantos pobres ha hecho.

Empezó esta inundación en Sevilla el domingo 25 de Enero de 1626, á las dos de la mañana. Salió el Guadalquivir de madre, rompiendo la puerta del Arenal, anegando dos terceras partes de la ciudad, derribando casas, ahogando personas y bestias, destruyendo haciendas, dejando á muchos pobres y llevándose del Arenal la mayor parte de las mercaderías venidas de Indias, según atestiguan varios contemporáneos que hicieron *Relaciones del gran diluvio* y fueron impresas.

Juan Fernández era un acaudalado propietario y regidor de la villa de Madrid. Su *Huerta*, situada en el Prado, poco más ó menos al pie de los jardines del actual Ministerio de la Guerra y parte del paseo, era, á la vez que una casa de placer, un establecimiento útil; pues Juan Fernández la dotó de agua suficiente y arrendó á buen golpe de lavanderas que le daban pingües beneficios.

Según Tirso en *Deleitar aprovechando*, que describe y elogia esta era quinta, la mejor de la Corte.

*La Impia Jezabel.*

(Véase **La mujer que manda en casa.**)

#### 44. La Joya de las montañas: Santa Orosia.

Para la edición del presente tomo sirvió de original el incompleto manuscrito 15.125 de la Biblioteca Nacional, único texto que hemos podido hallar. El hecho de citar ya esta come-

dia en 1735 el *Catálogo* de Medel parece indicar la existencia de alguna impresión suelta que, sin embargo, nadie dice haber visto.

Pero nos ha servido para completar el final una refundición antigua que, manuscrita, existe en la Biblioteca Municipal de esta Corte (39-13) y lleva por título: *La Joya de las montañas. Comedia histórica de Don Francisco López de Benavides*. El autor es desconocido, y el manuscrito, en tres cuadernos, de letra de fines del siglo XVII.

Consta de una *Introducción* y tres jornadas.

Los personajes de la introducción son: *El Rey de Aragón, La ciudad de Jaca, El Hado, La Fortaleza, La Fama y Músicos*.

En la comedia conserva los principales personajes de la de Tirso, cambiando sólo el nombre de la criada Laura en Lucinda, y hace intervenir á *Dos Angeles* y al *Demonio*.

La introducción está destinada á cantar las glorias aragonesas, y en el drama incluyó casi todo el de Téllez, con las adiciones consiguientes á los nuevos personajes que intercala y otras de menor bulto.

La piadosa leyenda de Santa Orosia fué de las que primero aparecieron en nuestra escena, pues no menos que á los tiempos en que aún era vivo Juan del Encina se remonta la *Historia de la gloriosa Santa Orosia, compuesta por el Bachiller Bartolomé Palau, natural de Burbáguena. La cual es una historia muy sentida y apacible para representarse*.

Debe de haber impresión del siglo XVI de esta obra, que fué reimpressa en Barcelona, por Sebastián de Comellas en 1637; y con arreglo á un manuscrito, diferente de este impreso, y copia sin duda de la vieja edición, en 1883 por D. Aureliano Fernández-Guerra con el título general de la obra y sus ilustraciones, de *Caida y ruina del imperio visigótico español. Primer drama que las representó en nuestro teatro. Estudio histórico-crítico*. Madrid, 1883, 4.<sup>o</sup>, 204 páginas. (Publicóse primero en una revista, creo que *La civilización cristiana*.)

Debióle este drama una ilustración completa á Fernández-Guerra, deslucida por la ordinaria excesiva credulidad de aquel insigne escritor. Es muy singular que citando, como lo hace, todos los libros que mencionan á la virgen Orosia, y tratándose de una obra dramática, no se acuerde de la de Tirso, ni de la de Benavides. Bien que en cuanto á esta última, desconocida hasta el presente, es disculpable la omisión de ella.

Parece seguro que Tirso conoció la obra de Palau, pues, aunque cambia el nombre del prometido de Orosia, que en Palau es no menos que el rey D. Rodrigo, en lo demás sigue el mismo desarrollo la acción, y conservó los nombres aun de personajes secundarios, como Cornelio, hermano de la mártir, y el moro Mecot, figura de poco interés en el drama.

#### 45. El Laberinto de Creta. (Auto sacramental.)

El manuscrito 14.773 de la Biblioteca Nacional, que es del siglo XVII, va reproducido en el presente volumen, habiendo tenido á la vista otro de igual procedencia, aunque incompleto y más moderno.

No creemos que se haya impreso hasta ahora, si bien ya lo menciona, con el nombre de su autor, el *Catálogo* de Medel, impreso en 1735 (pág. 129) y lo repite Huerta en el suyo (pág. 209).

Con el mismo título de *El Laberinto de Creta*, y con el dictado de *tragicomedia*, compuso y publicó Lope de Vega en la *Parte XVI* (1621) de su colección especial una obra dramática, y en la *Parte XXVI* (1667) de la de *Comedias escogidas* hay una *fiesta de zarzuela* atribuida á Juan Bautista Diamante y representada ante el Rey.

El auto de Tirso lleva la fecha de 1638, que indicará el año en que fué compuesto.

De otros dos autos con el mismo título hay memoria. Uno compuesto por D. Juan Durán de Torres, racionero de la catedral de Sevilla, fué representado en las fiestas del *Corpus* de dicha ciudad en 1642; y otro, escrito por don Fernando Díez de Leiva, se hizo en igual día y en la misma ciudad el año 1657. (Sánchez Arjona: *Anales del teatro en Sev.*, págs. 361 y 412.)

#### 46. Los Lagos de San Vicente.

Hállase impresa esta comedia en la *Parte 5.<sup>a</sup>* de las de su autor (Madrid, 1636), la segunda en el orden del tomo; y de aquí la trasladamos al presente, pág. 27.

Reimprimióse muchas veces en el siglo XVIII, aunque por rara excepción no la hallo entre las de D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán. Casi todas las ediciones de aquel tiempo son sevillanas, pues conozco las siguientes: *Imprenta del Correo viejo*; sin año, 32 págs. en 4.<sup>o</sup>; *Lucas Mar-*

*tin de Hermosilla, Impresor*; sin año, 36 págs. en 4.<sup>o</sup>; *Imprenta de Joseph Antonio Hermosilla*, sin año, 4.<sup>o</sup>; *José Padrino*, sin año, 32 págs. en 4.<sup>o</sup> Y hay además otras dos impresiones sin lugar, ni año, ni imprenta, una en 16 hojas sin numerar, en 4.<sup>o</sup>, y otra en igual tamaño con 32 págs. numeradas.

Acaba esta obra ofreciendo TÉLLEZ, como de costumbre, continuarla:

Toledo envíe y celebre,  
si venturoso el criarte,  
lloroso y triste el perderte.  
La patrona de Castilla  
Los Lagos de San Vicente  
son éstos: en la segunda,  
TIRSO su fin os promete.

Lope, que trató casi todos los asuntos, no olvidó éste, escribiendo la comedia que aún se halla inédita en nuestra Biblioteca Nacional (Ms. 17.324) con el título *Santa Casilda. De Lope de Vega*. (Este nombre de otra letra, aunque del mismo tiempo, y en la del texto:) *Comedia de Phelipe de Medina por. res* (Este segundo nombre tachado.) Intervienen: Casilda, Zara, Alima, Abenamar, Celín; Gonzalo, *viejo*; Ortuño, Rodrigo, Nuño y Fernando (*esclavos cristianos*), Tarfe, Calambre, *gracioso*, El Demonio, Alimenón, *rey viejo*; Dos ángeles, Un morabito, *viejo*; Laura, *villana*; Benito y Antón, *alcaldes villanos*, y Músicos.

Empieza la música:

Al alcázar de Toledo  
que el dorado Tajo baña,  
las corrientes cristalinas  
que humildes besan sus plantas...

El desarrollo de la leyenda es el mismo que en Tirso. Casilda oye en sueños una voz que le dice que reciba el bautismo. Su propensión al cristianismo le hace desear los obsequios del príncipe moro Abenamar y sólo atiende á sus cautivos, de los cuales el viejo D. Gonzalo le instruye en los rudimentos de la religión católica. En el acto segundo se realiza el milagro de las flores y salida de Toledo por consejo de un ángel que le manda busque en Castilla los Lagos de San Vicente. Siguen las peregrinaciones y aventuras de la joven para hallarlos; el Demonio intenta estorbarlo por varios medios; pero los ángeles le hacen huir. Termina con el bautismo de Casilda; y al final dicen:

ANTÓN. Mil cosas tengo que darte.  
CALAMBRE. No me apartaré de ti.  
GONZALO. Y acabe esta historia aquí  
hasta la segunda parte.

El inteligente y eruditísimo hispanista don Antonio Restori, Catedrático de la Universidad de Messina, en Sicilia, halló hace tiempo en la Biblioteca de Parma el manuscrito de una comedia anónima titulada *Nuestra Señora de Sopetrán*, copia firmada por cierto Alonso Hortiz de Velasco, y esta nota: «Sacada en san lugar de barrameda á treinta de marzo de 1635.»

Esta comedia es la misma que la manuscrita de nuestra Biblioteca Nacional y titulada *La Virgen de Sopetrán*, de letra del siglo xvii, procedente de la Biblioteca de Osuna, y la misma también que con el título de *La batalla de Sopetrán* fué impresa suelta, según Barrera, en 1672. Todas tienen por asunto la Santa Casilda de Tirso, aunque enlazado con otros episodios de la vida de la Santa y con el célebre monasterio de Sopetrán, cerca de Hita (Guadalajara), donde la tradición supuso que la Virgen María se apareció á Alí-Petrán, hermano de Casilda, cuando lleno de ira venía en persecución suya. Tirso no hace más que indicar esta parte de la leyenda de la princesa mora (1).

De este convento se publicó en 1670 una historia por fray Antonio Heredia (V. Muñoz y Romero, pág. 251) deslucida por la grande ingerencia que el autor concede á los falsos cronicones.

No es mucho más limpia, aunque sí copiosa, la fuente que de seguro tuvo Tirso para su comedia, que debió de ser la famosa *Historia de Avila*, del P. Ariz (Alcalá de Henares, 1607), pues el oficio que Santa Casilda tiene en la iglesia metropolitana de Burgos es muy sucinto.

Como Tirso siempre se acomoda con bastante rigor á lo histórico de los temas que elige, no hay para qué repetir lo que pasa como historia de la vida de la protagonista de *Los lagos de San Vicente*, y sólo añadiremos que, según la creencia general, Santa Casilda vivió á mediados del siglo xi, y su fiesta se celebra el 9 de Abril.

La primera escena de *Los lagos de San Vicente* es exactamente igual, como puede verse, á la primera de *Las Quinas de Portugal*.

#### 47. **La lealtad contra la envidia.**

Figura esta comedia en la *Parte 4.<sup>a</sup>* (Madrid, 1635) de la colección especial de Tirso,

(1) Medel cita otra comedia titulada *Los valles de Sopetrán*, cuyo ms. halló también el Sr. Restori en la Bib. de Parma. Quizá sea la misma que la titulada *Los valles de Sopetrán*, comedia de D. Diego de Aguayo y Terones, que existe ms., con fecha 1682, en la Bib. municipal de esta Corte.

ocupando el noveno lugar entre las del tomo, y de aquí pasó al tomo i de nuestra colección, páginas 579 y siguientes.

Reimprimiéndola á principios del siglo xviii D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán con el siguiente título: *Comedia famosa. La lealtad contra la envidia y hazañas de los Pizarros. Del Maestro Tirso de Molina. Tercera parte.* Madrid, sin año, 48 págs. en 4.<sup>o</sup>

Es la última parte de la grande y hermosa trilogía que nuestro Mercenario consagró á los conquistadores del Perú. No cede su elevación poética, belleza de lenguaje, versificación y estilo á las anteriores. Todo en esta obra es admirable; y quien de tal manera sabe penetrarse con el alma de su nación y reflejarla en las creaciones literarias es, no sólo un grandísimo poeta y el primero de los discípulos del incomensurable Lope, sino así como el genio y encarnación del espíritu de un pueblo heroico en los períodos de su mayor grandeza.

*Lo que puede la aprensión.*

(Véase **La celosa de sí misma.**)

*Lo que hace un manto en Madrid.*

(Véase **En Madrid y en una casa.**)

*Lorenza la de Estercuel.*

(Véase **La Dama del Olivar.**)

*El Marqués del Camarín.*

(Véase **Amar por razón de Estado.**)

#### 48. **Marta la piadosa.**

Impresa primero en la *Parte 5.<sup>a</sup>* (Madrid, 1636) de la colección de Téllez, donde lleva el sexto lugar.

Fué reimpressa por D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán á principios del siglo xviii con el título de *Comedia sin fama. La beata enamorada. Marta la piadosa. Del Maestro Tirso de Molina.* Madrid, sin año, 36 págs. en 4.<sup>o</sup>

Entró en el *Tesoro del teatro español*, de Ochoa (París, 1838), tomo iv. Luego en el tomo i del *Teatro selecto de Fr. Gabriel Téllez*, de Hartzenbusch, y en *Autores españoles*.

Fué refundida por D. Dionisio Solís en cinco actos; hay copia manuscrita en la Biblioteca Municipal, con la fecha de 1834. Otra refundición se titula: *La beata enamorada. Comedia de Tirso de Molina, refundida en 3 actos por D. Pascual Rodríguez de Arellano*, ms. en 4.<sup>o</sup>, en la misma Biblioteca. En tiempos más mo-

ernos se publicó: *Marta la piadosa. Comedia en 3 actos en verso del Maestro Tirso de Molina, refundida por D. Calixto Boldún y Conde. Representada en el teatro de Variedades en Enero de 1866.* Madrid, imprenta de Rodríguez, 1866, 8.<sup>o</sup> mayor, 74 págs.

Entre las imitaciones, la más célebre es *La mojígata*, comedia en tres actos de D. Leandro Fernández de Moratín.

La fecha de la composición de la comedia de Tirso resulta de ella misma. D. Luis Fajardo se batió contra quince navios del Conde Mauricio, los venció y entró en *La Mamora*, guardada por los moros, en 6 de Agosto de 1614. Una relación larga que hay al principio del acto segundo de *Marta la piadosa*, y que se supone escrita á raíz del suceso, demuestra que entonces se escribió la obra.

#### 49. **El mayor desengaño.**

Fué impresa esta comedia en la *Parte 1.<sup>a</sup>* de la colección de su autor (Sevilla y Madrid, 1627), la sexta en el orden del tomo, y de ahí la trasladamos á la nuestra; tomo i, página 90.

Reimprimióse en la *Parte 42.<sup>a</sup>* de la *Colección de comedias de diferentes autores.* Zaragoza, 1650: la novena del tomo; y desde entonces no volvió á salir de molde, que sepamos.

Nos parece, sin embargo, un excelente drama, y en cierto modo el complemento del *Condenado por desconfiado*. Dion ó sea Raimundo Diocres, pues el asunto tiene un fondo histórico ó, á lo menos, tradicional, diácono y maestro en París, se condena por excesiva confianza: la que le daba su soberbia, negando la misericordia divina y hasta su infinito poder.

Tirso dice que estrenó su obra Cristóbal Ortiz; y en este caso debió de ser antes de 1622; pues consta que en dicho año se representó en el Real palacio por Avendaño y su compañía el *San Bruno*, que verosímilmente es *El mayor desengaño*, de Téllez.

En nuestra Biblioteca Nacional hay manuscrito (número 16.682) un *Auto sacramental intitulado: El mayor desengaño*, atribuido á Tirso de Molina, pero de letra moderna, sin duda engañado el que lo escribió por la identidad de título de la comedia. Son interlocutores: *Berrueco, sacristán; Levi, hebreo; Siquén, hebreo; Luzbel; María; Manasés, hebreo; Pascual; Benito; Domingo, villano; Músicos y Dos ángeles.*

Empieza:

SACRIST. ¡Salga fuera el vil hebreo  
pues la luz no ha conocido!  
LEVI. Si es la luz el Prometido  
yo conocería deseo.

Este auto versa sobre un milagro ocurrido en Segovia, en que unos judíos clavaron una hostia con un puñal y empezó á salir de ella tan gran cantidad de sangre, que cegó á Siquén el apuñalador.

Termina:

Y aquí, señores, se acaba  
este milagroso ejemplo  
tan conocido en España.

Mayor semejanza con la obra de Tirso tiene la *Comedia famosa. Las siete estrellas de Francia. San Bruno*, de Luis de Belmonte Bermúdez, impresa en la *Parte 21.<sup>a</sup>* de la gran colección de *Comedias escogidas* (Madrid, 1663), y de que se han hecho impresiones sueltas en el siglo xviii (Valencia, Viuda de José de Orga, 1762, 4.<sup>o</sup>, 32 págs.)

El fondo del asunto es el mismo, pero las aventuras son diferentes. Toma la última parte de la vida de San Bruno cuando era estudiante en París y se ordena de sacerdote. Aparece también el terrífico episodio del cuerpo de *Dineo* (Diocres) que resucita, lo mismo que en Tirso, para decir á los circunstantes, que lo oyen con estupor, porque le tenían por santo, que se había condenado.

#### 50. **La mejor espigadera.**

Está impresa en la *Parte 3.<sup>a</sup>* (Tortosa, 1634) de la colección especial que Tirso hizo de sus obras, llevando el tercer lugar entre las demás del volumen y sirvió de original para nuestra edición en el tomo i, págs. 311 y siguientes.

A principios del siglo xviii la reimprimió D.<sup>a</sup> Teresa de Guzmán con el título de *Comedia famosa. La nuera más leal y mejor espigadera. Del Maestro Tirso de Molina.* Madrid, sin año (hacia 1733), 40 págs. en 4.<sup>o</sup>

A mediados del siglo xvi fué este asunto llevado á la escena por el famoso poeta toledano Sebastián de Horozco, en su *Representacion fecha por el Auctor, de la famosa historia de Ruth*.

Desgraciadamente está incompleta esta obra en el único texto conocido de ella que sirvió para la impresión que se hizo en 1874 (*Cancionero de Seb. de Horozco*, Sevilla, 1874, página 195, en 4.<sup>o</sup>), faltando las más interesan-